

La emergencia de la producción entre iguales: desafíos y oportunidades para el trabajo y los sindicatos

Michael Bauwens y Vasilis Niaros

Puntos clave:

- El surgimiento de la producción entre iguales no es un fenómeno transitorio sino algo intrínseco a la evolución de la economía, ya que se basa tanto en la capacidad tecnológica como en la demanda social.
- Dado que este surgimiento está acompañado por muchas externalidades sociales y ambientales negativas, es vital que el movimiento obrero y los sindicatos exijan sólidas garantías reglamentarias.
- También hay importantes ventajas potenciales, como más oportunidades para elegir un trabajo significativo y autónomo, así como otros beneficios de índole ecológica.
- Las respuestas positivas que han surgido incluyen la creación de coaliciones empresariales generativas, cooperativas de plataforma y mutuas laborales.
- Esta reseña sobre políticas recomienda enfoques que apoyan a una nueva cohorte de trabajadores autónomos y los consideran como parte integral de los movimientos obreros y sindicales existentes.
- Se debe explorar un modelo productivo que combine comunidades globales de diseño abierto con manufactura distribuida como un marco potencial para la reindustrialización local y la creación de una cantidad sustancial de puestos de trabajo manual.

1. Introducción¹

El objetivo de este informe de política es discutir las implicaciones que tienen para los trabajadores y los sindicatos las formas de trabajo emergentes que se organizan a través de redes distribuidas. Nos centramos en lo que se ha denominado "producción entre pares basada en el bien común", pero también abordamos el caso más controvertido del "capitalismo de plataforma". Nuestro objetivo es resaltar las oportunidades que ofrece el surgimiento de la producción entre pares para una nueva ola de organizaciones cooperativas que pueden crear "mano de obra no subordinada".

¹Cabe señalar que algunos párrafos de este informe se basan en Bauwens y Kostakis (2018). Por lo tanto, los autores agradecen a Vasilis Kostakis su valiosa información. También nos gustaría agradecer a nuestra colega de la Fundación P2P, Ann Marie Utratel, por sus comentarios críticos y apoyo con la edición. Todos los errores son responsabilidad exclusiva de los autores.

La Producción entre Pares basada en Bienes Comunes (a partir de ahora “CBPP”, por sus siglas en inglés²), llamada así por Yochai Benkler (2006), se refiere a una nuevos medios de organización del trabajo habilitada por redes digitales distribuidas. Internet facilita la creación de una infraestructura colaborativa en la que los sistemas de coordinación del trabajo se basan en "aportes abiertos" mediante contribuciones. Esto significa que tanto los trabajadores remunerados como los no remunerados pueden contribuir a la creación conjunta de bienes de conocimiento compartidos, sin necesidad de autorización para hacerlo.³

Podemos resumir la definición de CBPP indicando que combina:

- Un sistema contributivo abierto de tareas distribuidas.;
- Formas de gobernanza participativa para el trabajo en común y la infraestructura organizativa en manos de los individuos, comunidades y empresas involucrados; y
- La creación de bienes comunes, es decir, recursos que se comparten, como resultado del proceso productivo.

Se podría argumentar que este sistema difiere del tradicional capitalista que consiste en trabajo asalariado que produce bienes y agencias independientes que producen para el mercado. Sin embargo, las comunidades de la CBPP ya están integradas en el sistema capitalista, especialmente porque tienen que crear medios de vida y una economía en torno a sus sistemas contributivos. En la actualidad, todavía es muy difícil para los participantes de la CBPP generar ingresos fuera del sistema de mercado.

Los bienes comunes son un recurso compartido, una comunidad de usuarios y se rigen según las reglas y normas de esa comunidad. Más concretamente, los conocimientos comunes son fácilmente reproducibles, no se pueden agotar con el uso (porque no compiten entre sí) y, por lo tanto, no sufren tanto el problema del "free rider"⁴. Los recursos comunes también pueden ser creados por ley o por decreto. Por ejemplo, una institución pública decide convertir en patrimonio, o "unificar", un recurso de conocimiento como la información geográfica de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de los Estados Unidos⁵; o puede haber un acervo de recursos por parte de las empresas, como Los diseños de código abierto (open source) de baterías por parte de Tesla. El conocimiento que se crea a menudo permanece fuera o al margen del mercado, ya que el conocimiento compartido que se puede copiar libremente está disponible en abundancia y a salvo de las tensiones de la oferta y la demanda.

Sin embargo, estos conocimientos comunes pueden crear ecosistemas comerciales vibrantes con servicios y productos de valor agregado. Un estudio sobre la economía de comercio justo⁶ en los EE. UU. calcula que esta economía ya alcanzó la sexta parte del PIB en 2008-2009, con 17

²*Commons-Based Peer Production*

³Por ejemplo, en el caso del software de Linux, el 75% de los contribuyentes son pagados por grandes compañías como IBM y Red Hat o los trabajadores independientes del proyecto, mientras que el 25% del código es producido por contribuyentes voluntarios no pagados (APC 2010).

⁴'Free riders' son usuarios de sistemas abiertos y libres que no contribuyen al mantenimiento del sistema, o que utilizan sus recursos sin reciprocidad.

⁵ *National Oceanic and Atmospheric Administration* (Nota del traductor)

⁶'Uso justo' (*Fair use*) se define como recursos compartibles no restringidos por la propiedad intelectual.

millones de trabajadores involucrados (Rogers et al. 2011). Aunque estos cálculos no se han actualizado, cabe esperar que hayan aumentado desde ese período.

En cuanto a la estructura organizativa, la CBPP consiste en:

- la comunidad de productores, incluido el trabajo remunerado o no remunerado;
- una coalición emprendedora formada por empresas y recursos compartidos; y
- empresarios que se involucran con el mercado agregando valor a
- Instituciones de gestión de redes, a menudo bajo la forma legal de fundaciones, que administran las infraestructuras que permiten los procesos de cooperación, pero no controlan la fuerza laboral.

Si bien los modelos de la CBPP se basan en un cúmulo de recursos de conocimiento compartido, este no es el caso del llamado "capitalismo de plataforma". En este modelo, la tecnología en red no se utiliza para mutualizar el conocimiento productivo, sino para facilitar el intercambio mercantil entre la oferta y la demanda. Esto se hace principalmente a través de la intermediación de plataformas de propiedad privada. Si bien esta nueva forma de intercambio económico es de interés debido a su potencial para movilizar "recursos inactivos" y aumentar el acceso a ellos, no se crean recursos compartidos reales. Esta ausencia de "bienes comunes" es evidente, por ejemplo, en los sitios de *crowdsourcing* para mano de obra distribuida, donde la oferta de mano de obra se ve obligada a competir y no está interconectada. Los precios medios y los salarios en consecuencia bajan. Además, si bien este sistema permite contribuciones externas, el proceso está completamente controlado por las plataformas o las empresas participantes, y el conocimiento producido se protege a través de formas excluyentes de propiedad intelectual.

2. Qué implica la producción entre iguales para los negocios y el capital

Las ventajas de la producción entre pares para empresas y capital son bastante obvias y explican el crecimiento bastante rápido de ambos modelos: CBPP y capitalismo de plataforma. En concreto, las empresas participantes en estos modelos:

- tienen acceso a un conjunto mucho más amplio de conocimiento productivo (es difícil, incluso para las grandes empresas, competir con las redes de emprendedores, colaboradores e investigadores que han combinado su conocimiento de esta manera);
- pueden hacer ahorros sustanciales (Tapscott y Williams 2006), al poner en común los recursos necesarios para el desarrollo de infraestructuras no esenciales; y
- tienen acceso a un abanico más amplio de trabajadores y expertos, con más vínculos directos a las comunidades de usuarios.

El modelo de capitalismo de plataforma en particular tiene ventajas sustanciales, ya que las compañías de plataforma:

- no tienen que invertir en nuevas infraestructuras, ya que pueden organizar el uso de los recursos ya existentes;
- pueden declarar que no son empleadores, sino simplemente intermediarios, lo que significa que no tienen que pagar a los participantes o pueden usar mecanismos de pago que evitan contribuir a los sistemas de seguridad social, etc .; y

— Usan creativamente las lagunas legales para evitar pagar impuestos y otras contribuciones sociales y públicas.

No estamos sugiriendo aquí que estos modelos se hayan generalizado, ni que están siendo adoptados "al por mayor" por las corporaciones, aunque un número significativo de empresas ha creado adaptaciones híbridas. Si bien estos nuevos modelos pueden ser de utilidad y positivos para las empresas concretas que se adaptan exitosamente a ellos, también pueden conllevar riesgos, no solo para las empresas que terminan siendo desplazadas o afectadas, sino para el sistema capitalista en general.

3. ¿Qué implica la producción entre iguales para el trabajo y los trabajadores?

La producción entre pares de recursos inmateriales crea una reserva adicional de "mano de obra gratuita" no remunerada. Las plataformas de *crowdsourcing* activas en el capitalismo de plataforma a menudo crean nuevos canales de intermediación entre la oferta y la demanda que desapoderan a los trabajadores y hacen que compitan entre sí. Algunas de estas plataformas tampoco se reconocen como empleadores y, por lo tanto, escapan a las responsabilidades de la seguridad social, el seguro de desempleo, los impuestos y otros pagos que afrontan los empleadores clásicos, en detrimento de los trabajadores independientes. Además, las empresas de la economía de plataforma no invierten en las infraestructuras materiales tradicionales, lo que socava a sus rivales clásicos y perjudica las condiciones de los trabajadores en estas industrias heredadas.

Asimismo, los trabajadores tanto en la CBPP como en el capitalismo de plataforma rara vez trabajan juntos en espacios físicos comunitarios. Este fenómeno socava la capacidad de organización obrera y sindical que existía en la industria tradicional. De hecho, el cambio de un empleo basado en "división del trabajo" a sistemas distribuidos de tareas que pueden realizarse a través de plataformas disgrega una fuerza laboral que se había unido fácilmente por medio de su presencia colectiva en fábricas o en empresas.

En general, existe un fuerte vínculo entre el aumento de trabajadores independientes precarios (el "precariado") y el surgimiento de la tecnología digital en red (Standing, 2014). Esto ha permitido a los empleadores y al capital desplegar a los trabajadores de manera diferente, eligiendo formas precarias que les cuestan menos y externalizando los riesgos del emprendimiento a los trabajadores. Lo peor de todo es que los efectos disruptivos en los sectores comerciales tradicionales pueden aumentar el número de trabajadores desempleados o incluso "inempleables", lo que da lugar a la inestabilidad política y social y al surgimiento de movimientos reaccionarios radicales.

Sin embargo, a pesar de la letanía de desventajas, también puede haber, con el apoyo del trabajo organizado y las políticas apropiadas, ventajas reales para los trabajadores.

Como se mencionó anteriormente, la CBPP es un sistema contributivo abierto en el que los trabajadores pueden asociarse libremente. Esto significa que pueden elegir sus actividades de acuerdo con sus propios intereses, habilidades y pasiones, y traducirlas en trabajo asalariado o actividad independiente. Unirse a dichas redes tiene claros beneficios en el plano educativo (aprendizaje entre pares), reputacional (reconocimiento de habilidades y contribuciones por parte

de compañeros y posibles empleadores) y organizativo (nuevos tipos de vínculos entre trabajadores, basados en la interacción a través de plataformas).

Lo más importante es que la pertenencia de trabajadores y contribuyentes en estas plataformas, cuando no está bajo coacción, se basa en un compromiso apasionado. Esta es una de las condiciones principales para una vida satisfactoria y un criterio muy importante para los trabajadores capacitados de la generación *Millennial*, muchos de los cuales también están motivados por preocupaciones de sustentabilidad (Rayapura 2014). Todo ello abre el camino hacia una visión del trabajo en la que no está subordinado. Las prácticas de colaboración que surgen en la producción entre pares crean mejores condiciones de trabajo y ofrecen la satisfacción de realizar actividades significativas que pueden mejorar sustancialmente las externalidades negativas de las empresas tradicionales.

Los proyectos exitosos de producción entre pares crean economías comerciales dinámicas centradas en los bienes comunes que pueden ser organizadas no por el capital privado, sino por cooperativas y otros modelos familiarizados con la economía social y solidaria. Los aspectos físicos de la producción entre pares, es decir, el surgimiento de lugares de colaboración mutualizados, como los "espacios de creación", crean culturas de colaboración y promueven la mutualización de los medios de producción e intercambio.

Las movilizaciones masivas de 2011 (los movimientos *Occupy* y 15M) han demostrado cómo estos efectos comunitarios en red propician una organización rápida y masiva, que también podrían ser utilizadas por los movimientos sociales, laborales y sindicales. Ante los fracasos y el debilitamiento relativo de las prestaciones del estado de bienestar, comienzan a surgir nuevas formas de solidaridad. Estas han sido denominadas '*commonfare*'⁷, formas que a menudo son reiteraciones de los mecanismos de mutualización desarrollados por los primeros movimientos obreros, que a su vez fueron el modelo para los mecanismos del estado de bienestar generalizados para poder cubrir a toda la población.

El *Commonfare* también podría ayudar a evitar la llamada "crisis de valor" (ver Arvidsson y Peitersen 2013; Mason 2015; Rifkin 2015). Esta crisis se caracteriza por una mayor capacidad de los contribuyentes para co-crear valor en forma de bienes comunes disponibles para quienes están conectados a las redes, mientras que los ingresos son generados por una fracción de los contribuyentes conectados al mercado.

⁷ Nota de la traductora: "La *Commonfare*, o bienestar del bien común (*Commonwealth*) es una variación del concepto de bienestar, aplicable a la actual fase económica de los llamados países capitalistas "occidentales" y desarrollada dentro de una teoría general de la acumulación, capaz de captar plenamente la evolución de las relaciones sociales de producción sin limitarse al estudio de las características productivas y tecnológicas, sino poniendo de relieve la dimensión cognoscitiva de las mismas.

<https://it.wikipedia.org/wiki/Commonfare>

Y en cuanto al capitalismo de plataforma, a pesar de la prevalencia de prácticas depredadoras, no está exento de ventajas siempre que existan las condiciones adecuadas para una transformación en modelos no predatorios. En un contexto de alto desempleo y menores ingresos, las plataformas de esta economía permiten la generación de ingresos adicionales. Para aquellos trabajadores que tienen intereses apasionados que no se traducen fácilmente en una fuente regular de ingresos, las actividades en la economía de plataforma pueden ayudar a superar los períodos en que otras fuentes de ingresos no están disponibles. Además, la organización en torno a tareas en lugar de puestos de trabajo, bajo el control relativo de los trabajadores, puede ayudar a organizar estilos de vida más flexibles.

En general, estas nuevas prácticas emergentes ofrecen grandes ventajas, pero también tienen un alto costo para los trabajadores, especialmente en un entorno neoliberal. En nuestra opinión, tanto la producción entre pares como el capitalismo de plataforma estimulan la aparición de nuevos modelos sociales y económicos que podrían ser ventajosos para los trabajadores. Sin embargo, se deben implementar reformas políticas y sociales adecuadas; y para este fin, se requiere una movilización de las fuerzas sociales, incluidos los trabajadores y los sindicatos. Deberíamos aspirar a una nueva alianza entre las “viejas” filas de la clase obrera y las emergentes, entre el "asalariado" y el "precariado", que no priorice a los primeros sobre los últimos.

4. El potencial de las formas post-capitalistas de producción e intercambio

La P2P Foundation⁸, una red de investigación y un observatorio de prácticas de producción entre pares, ha delineado una visión que coloca el surgimiento de tecnologías de red digital y sus posibilidades de mutualización en el centro de una transición sostenible. Esta transición aborda más efectivamente las externalidades negativas producidas por el sistema actual.

En esta sección, describimos la visión que hemos desarrollado a partir de la observación de comunidades reales de producción entre pares, y tomamos esta microeconomía como base para desarrollar una visión social en una escala macro.

En la Sección 1 describimos la estructura organizativa actual de las comunidades de CBPP. Sin embargo, para resaltar el atractivo que tienen para las generaciones más jóvenes, lo describimos aquí en su forma y condición ideales:

— Los trabajadores tienen acceso a una amplia variedad de bienes comunes abiertos y contributivos, que también son comunidades productivas autogestionadas. Por lo tanto, pueden seguir sus pasiones, aprender trabajando con otros, ser educados en democracia y autogobierno, y ganar reputaciones que pueden ayudarles a encontrar trabajo.

⁸<http://p2pfoundation.net/>

— Los trabajadores crean sus propias empresas generativas que crean productos y servicios de valor agregado para el mercado, u otras formas de producción e intercambio económico. Estas empresas contribuyen al bienestar y al apoyo mutuo entre los trabajadores participantes y la comunidad en general, y al mantenimiento de los bienes compartidos de los que son codependientes. En el ámbito del intercambio distribuido, estas entidades adoptan la forma de plataformas cooperativas.

— Los trabajadores participan democráticamente en las asociaciones con fines de lucro que administran y mantienen la infraestructura cooperativa. Así, la democracia y el autogobierno se introducen directamente en la esfera del trabajo.

Observando esta microeconomía desde una perspectiva macro, también se puede desarrollar una visión social más amplia:

— Se considera que la sociedad civil es productiva porque los ciudadanos contribuyen a estos bienes comunes en beneficio de la sociedad. La capacidad productiva y el reconocimiento ya no se limitan a aquellos que proporcionan trabajo subordinado a las corporaciones o aquellos que tienen el capital para organizar este trabajo. La esfera cívica, por lo tanto, se convierte en la esfera central de la sociedad, y los bienes comunes en la esfera central de la economía. En este sentido, la CBPP representa una verdadera revolución en la creación y distribución de valor, desafiando la supremacía del valor de mercado.

— Las entidades económicas de los bienes comunes reconocen las externalidades tanto negativas como positivas, toman las medidas apropiadas para gestionarlas, crean medios de vida para aquellos que contribuyen a estos bienes comunes y ayudan a generarlos, mantenerlos y expandirlos. Por lo tanto, la esfera económica se vuelve generativa en lugar de "extractiva" con respecto a los recursos humanos y naturales. Esta tendencia representa un retorno a los mercados éticos/morales y a las economías que fueron abolidas por el capitalismo de Adam Smith y cuya ausencia solo ha sido remediada parcialmente a través de la regulación estatal "externa".

— Siguiendo el modelo de las asociaciones con fines de lucro, las autoridades públicas y estatales se convierten en instituciones facilitadoras y empoderadoras que promueven la autonomía individual y social de la ciudadanía y garantizan su "equipotencialidad". El estado proporciona servicios de asistencia social (o '*commonfare*') que satisfacen las necesidades de todos los trabajadores, asalariados y autónomos, para eliminar la precariedad a menudo asociada con el trabajo autónomo.

5. Nuevas soluciones para el movimiento obrero

Nuestro análisis sugiere que la producción entre pares está creando un entorno post-fábril y una nueva forma de emprendimiento basado en una forma de trabajo más autónoma, que desafía fundamentalmente las viejas estrategias de los sindicatos.

Estas estrategias se basaron en la solidaridad y la capacidad de movilización de los trabajadores reunidos en las fábricas y en la universalidad del estatus de asalariado. La combinación de la relativa desindustrialización de Occidente, la diversificación de los estatutos laborales en detrimento del trabajo asalariado y la desterritorialización de gran parte del trabajo contemporáneo, ha debilitado la eficacia de dichas estrategias. En nuestra opinión, son de gran importancia para:

- superar la división entre los estatutos de distintos tipos de trabajadores y reconocer la validez del trabajo autónomo;
- adaptar las tácticas a la naturaleza reticular de una gran parte del trabajo moderno; y
- Proponer políticas para la reindustrialización del trabajo en base a la fabricación distribuida.

Los siguientes ejemplos resumen algunos pasos que podrían darse en esta dirección.

5.1. Coaliciones empresariales generativas.

Las coaliciones empresariales generativas son modelos en los que distintas empresas participan en la creación conjunta de bienes comunes al tiempo que crean medios de vida para los contribuyentes. Estos modelos empresariales pueden tomar la forma de cooperativas, organizaciones de economía social y solidaria, corporaciones B, empresas sociales y entidades sin fines de lucro (*non-profit* y *not-for profit*).

Marjorie Kelly, en su libro sobre estas formas emergentes de gobernanza y propiedad postcorporativa, proporciona una lista de las siguientes características:

Tabla 1 El diseño del poder económico: la arquitectura de la propiedad.

Propiedad Extractiva	Propiedad Generativa
1.Objetivo financiero: maximizar las ganancias a corto plazo.	1.Propósito vital: crear condiciones para la vida a largo plazo.
2.Membresía ausente: propiedad desconectada de la vida de la empresa.	1.Membresía arraigada: propiedad en manos humanas.
2.Gobernanza por mercados: control por mercados de capitales en piloto automático.	1.Gobernanza controlada por objetivos: control por aquellos dedicados a la misión social.
2.Finanzas casino: capital como amo.	1.Finanzas de participación: capital

	como amigo.
2.Redes mercantiles: comercio centrado únicamente en el precio y los beneficios.	1.Redes éticas: apoyo colectivo a las normas ecológicas y sociales.

Fuente: Kelly (2012).

5.2. Plataformas cooperativas

Las plataformas corporativas están jugando un papel inmensamente negativo con respecto a las condiciones sociales del trabajo, obteniendo enormes ganancias simplemente por controlar los flujos entre la oferta y la demanda. Sin embargo, podrían transformarse en plataformas de propiedad distribuida o propiedad de los miembros que realicen la misma función, sin la "extracción" adicional de valor de estos intercambios de "igual a igual" por parte de un centro que controla la plataforma. La segunda conferencia de Platform Cooperativism, celebrada en Nueva York en noviembre de 2016, mostró el enorme progreso que este concepto y esta práctica han logrado en un tiempo bastante breve. El directorio *The Internet of Ownership*⁹ enumera más de 300 de estas plataformas, al tiempo que también hay plataformas "en construcción" de enfermería, personal de limpieza y otros.

5.3. Cooperativas sindicales

En vista del desafío que representa el capitalismo de plataforma para la organización sindical, los sindicatos han comenzado a financiar directamente plataformas cooperativas alternativas. En *Not Alone*, un informe histórico sobre cómo los sindicatos están respondiendo a las necesidades de los trabajadores precarios, Conaty et al. (2016) argumentan:

"Exploramos cómo reunir enfoques cooperativos con la influencia adicional del poder sindical. Lo que descubrimos es que este tipo de objetivo de integrar las estructuras sindicales y cooperativas está ganando terreno en los Estados Unidos con una gama de modelos emergentes de "cooperativas sindicales". El concepto de cooperativas sindicales se ha desarrollado conjuntamente en virtud de un acuerdo conjunto entre los trabajadores siderúrgicos de EE. UU. y la cooperativa española Mondragón. Hoy en día, se están estableciendo cooperativas sindicales en múltiples industrias y ciudades desde Pittsburgh a Los Ángeles. En Cincinnati, Ohio, se han establecido o están en desarrollo siete cooperativas sindicales que incluyen un centro de distribución de alimentos, un fabricante de ferrocarriles, una "lavandería verde" y un fabricante de joyas. Lo crucial es que estamos viendo que las cooperativas sindicales derrotan a sus oponentes en su propio juego".

⁹ Nota de la trad.: <https://ioo.coop/>

Lo que interesa en el contexto de este documento es que el modelo de cooperativa sindical ahora se está aplicando a las iniciativas de cooperación de plataforma. Por ejemplo, Conaty et al. (2016) mencionan 'Green Taxis' como una alternativa a Uber:

“La cooperativa *Green Taxis* de Denver ha extendido su cantidad de afiliados formando una sociedad con *Communication Workers of America*. Esta estrategia de cooperación sindical ha llevado al desarrollo de una aplicación móvil altamente eficiente. A través de la asociación, *Green Taxis* ha crecido a 800 miembros, se ha asegurado el 37% del mercado en la ciudad y se ha convertido rápidamente en la mayor cooperativa de taxis en los EE. UU. ”.

Otro ejemplo presentado en la reciente conferencia *Platform Cooperativism* es *NursesCan*, una plataforma cooperativa de trabajadores de la salud fundada en 2016 con el apoyo del *Service Employees International Union - United Healthcare Workers West*.

5.4. Mutuas obreras

Las mutuas o mutuales obreras, otra denominación para lo que legalmente se conoce como "Cooperativas de trabajo Asociado", representan una manera de salvar la brecha entre los trabajadores autónomos y asalariados. Estas cooperativas pueden proporcionar los siguientes servicios:

- La creación de fondos de garantía mutua les permite pagar rápidamente las facturas de los trabajadores independientes y realizar el "factoring" en nombre de sus trabajadores-clientes. Esto puede aliviar en gran medida los problemas de flujo de efectivo que son un factor negativo enorme en el flujo de ingresos de los trabajadores independientes.
- Permitir la transformación de pagos irregulares en un salario 'regular' y autofinanciado.
- Permitir que los trabajadores, una vez que se haya alcanzado un cierto ingreso y un umbral salarial promedio, trabajen por cuenta propia en la cooperativa como trabajadores legalmente "asalariados", lo que crea la posibilidad de ser miembro de un marco de seguridad social y de bienestar que generalmente beneficia solo a los trabajadores asalariados.
- La creación de una nueva categoría legal de trabajadores "no subordinados pero asalariados" combina la demanda social de autonomía con la protección del estatus de asalariado.

Ejemplos de mutuas laborales de este tipo son [SMart](#), en rápido crecimiento, una estructura cooperativa europea fundada en Bélgica, ahora activa en ocho países y con 75.000 miembros; y [Coopaname](#) en Francia. También está Bigre, una asociación europea de mutuales obreras (Conaty et al. 2016).

5.5. Re-localizando el trabajo y re-dinamizando las economías locales.

El potencial de vincular comunidades de diseño abierto globales con redes especializadas de micro-fábricas en ciudades (como la red global de Fab Lab, ImpactHub, etc.) crea una oportunidad para llevar ciertas actividades al nivel local (re-localización) .

Ciudades como Barcelona (creadora del proyecto Fab City), Ámsterdam (reubicación exitosa de la industria artesanal dentro de la ciudad) y otras están experimentando con este modelo. Tentativamente llamado 'Diseño Global, Fabricación Local' (Kostakis et al. 2015), este modelo también tiene beneficios ecológicos sustanciales:

- Supera la obsolescencia programada (las comunidades de diseño abierto no diseñan para la obsolescencia);
- Reduce los costos de transporte a través de la producción re-localizada (y por lo tanto también el consumo de recursos energéticos y materiales en declive); y
- Hace posible una adopción mucho más rápida y eficiente de una economía circular de código abierto, que es mucho más difícil de lograr en escenarios de propiedad intelectual.

Además de esto, el proyecto rural francés *Terre des Liens* ha calculado que su modelo de alimentos 100% orgánicos necesitaría al 12% de los trabajadores en las áreas rurales, en comparación con el 2% actual. Ha propuesto utilizar un modelo de "financiamiento circular", en el que las autoridades públicas reinvierten parte de sus ganancias. Este modelo de financiamiento es de particular interés en un período dominado por las políticas de austeridad, ya que las fuerzas cívicas y laborales pueden argumentar que dicha creación de empleos no supone más gasto del presupuesto sino que en realidad elimina gastos para poder reinvertirlos en otra parte.

En el contexto actual de inestabilidad social y política, con el auge del populismo de derecha impulsado por la desesperación del trabajo manual (Ramos 2014), este modelo alternativo podría ser la base de programas políticos progresistas que vuelvan a crear puestos de trabajo manual sin recurrir a medidas proteccionistas.

6. Conclusiones

En conclusión, tanto la CBPP como el capitalismo de plataforma tienen aspectos positivos y negativos. Dada la interconexión de su emergencia con las capacidades tecnológicas actuales, proponemos que el movimiento obrero y los sindicatos desarrollen una respuesta política que:

- Regule firmemente para evitar las externalidades negativas que afectan a los trabajadores (por ejemplo, la regulación de Uber y AirBnB);

- Promueva con la misma firmeza los aspectos positivos al establecer un vínculo entre los nuevos modelos y aquellas entidades corporativas que toman en cuenta la justicia social y la distribución; en otras palabras, que apoye a las empresas generativas que crean medios de subsistencia en torno a la producción entre pares y las "cooperativas de plataforma" en propiedad de sus miembros o gestionadas por múltiples partes interesadas;
- Apoye el trabajo autónomo, cree mecanismos de solidaridad que incorporen a estos trabajadores en los sistemas de protección social e intente salvar la brecha entre el precariado y el salariado, sin reducir el trabajo autónomo a una posición subordinada;
- Apoye la convergencia de los modelos cooperativos con los de la economía social y solidaria en torno a los bienes comunes y la economía colaborativa; y
- Apoye la creación de incubadoras de empresas y la creación de prototipos de políticas que vuelvan a crear empleos locales con miras a promover la reindustrialización potencial a través de la fabricación distribuida.

Bibliografía

- APC (2010) 75% of Linux code now written by paid developers, 20 January 2010.
<http://apcmag.com/linux-now-75-corporate.htm/>
- Arvidsson A. and Peitersen N. (2013) *The ethical economy: rebuilding value after the crisis*, New York, Columbia University Press.
- Bauwens M. and Kostakis V. (2018 forthcoming) *Peer-to-peer: a manifesto for commons transition*, in Wright E.O. and Barrett P. (eds.) *Envisioning real utopias II*, New York, Verso. [English version of: Bauwens M. and Kostakis V. (2017) *Vers une société des communs: manifeste pour une économie collaborative*, Paris, Charles Léopold Mayer.]
- Benkler Y. (2006) *The wealth of networks: how social production transforms markets and freedom*, New Haven, Yale University Press.
- Conaty P., Bird A. and Ross P. (2016) *Not alone: trade union and co-operative solutions for self-employed workers*, Manchester, Cooperatives UK.
http://www.uk.coop/sites/default/files/uploads/attachments/not_alone_-_trade_union_and_co-operative_solutions_for_self-employed_workers_3.pdf
- Kelly M. (2012) *Owning our future: the emerging ownership revolution*, San Francisco, Berrett-Koehler Publishers.
- Kostakis V., Niaros V., Dafermos G. and Bauwens M. (2015) *Design global, manufacture local: exploring the contours of an emerging productive model*, *Futures*, 73, 126-135.

- Mason P. (2015) Postcapitalism: a guide to our future, London, Allen Lane.
- Ramos J. (2014) The future of work, STIR Magazine, 14.
<https://www.stirtoaction.com/article/the-future-of-work>
- Rayapura A. (2014) Millennials most sustainability-conscious generation yet, but don't call them 'environmentalists', Sustainable Brands, 11 March 2014.
http://www.sustainablebrands.com/news_and_views/stakeholder_trends_insights/aarthi_rayapura/millennials_most_sustainability_conscious
- Rifkin J. (2015) The zero marginal cost society: the internet of things, the collaborative commons, and the eclipse of capitalism, New York, Palgrave Macmillan.
- Rogers T. and Szamoszegi A. (2011) Fair use in the U. S. economy: economic contribution of industries relying on fair use, Washington, Computer & Communications Industry Association. <http://cdn.ccianet.org/wp-content/uploads/library/CCIAFairUseintheUSEconomy-2011.pdf>
- Standing G. (2014) A precariat charter: from denizens to citizens, London, Bloomsbury.
- Tapscott D. and Williams A. (2006) Wikinomics: how mass collaboration changes everything, New York, Portfolio.

Todos los enlaces fueron revisados el 23 de Febrero de 2017.

Artículo original en inglés:

http://wiki.commonstransition.org/wiki/The_Emergence_of_Peer_Production:_Challenges_and_Opportunities_for_Labour_and_Unions